

RECUADRO GRÁFICO (I)

Crecimiento y desarrollo económico de las Comunidades Autónomas. Años 2000-2008

Durante los primeros ocho años del nuevo siglo XXI se registró un notable crecimiento de la economía española. En este periodo, el producto interior bruto de España aumentó, según la estimación del Gabinete de Economía Regional de FUNCAS, el 26,65 por 100 en términos reales, una vez deducido el efecto derivado del aumento de los precios internos; un crecimiento equivalente a una tasa media anual acumulativa del 3 por 100 que se debió, en gran medida, al aumento de la población activa a consecuencia de la inmigración extranjera.

La particularidad de este gráfico es salir al paso del denominado "síndrome soriano" según el cual puede registrarse una mejora de la renta por habitante por la pérdida de población, sin aumentar el producto interior bruto. En sentido contrario, pueden darse casos como el de Murcia en el que, a pesar del mayor crecimiento del PIB, disminuye su índice de convergencia debido a su crecimiento demográfico. Puede decirse, por tanto, que la mayor aportación de este recuadro gráfico es la conjunción de las tendencias del crecimiento del PIB y de la evolución de su población.

Al analizar la expansión económica de las diecisiete comunidades autónomas, se registran unas diferencias considerables que van desde el 3,72 por 100 de media anual acumulativa de Murcia al 2,41 por 100 de Asturias. Las tres autonomías con mayor crecimiento, aparte de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, fueron Murcia, Andalucía y Madrid. Unas autonomías que se sitúan entre las que han registrado en el mismo periodo mayores crecimientos de población. Desde la óptica del menor crecimiento económico encabezado por Asturias, se sitúan Baleares, el País Vasco, Galicia, Castilla-La Mancha y Castilla-León.

Pero el análisis económico regional aparece muy influenciado por el crecimiento de la población residente, ya que el índice relativo del desarrollo económico se elabora a partir del índice del PIB por habitante, en términos equivalentes de poder de compra, lo que significa que el índice correspondiente está muy afectado por la evolución de la población. Una evolución demográfica que superó el 15 por 100 durante el periodo analizado en Baleares, Murcia, Comunidad Valenciana, Canarias, Madrid, La Rioja y Cataluña, y que no alcanzó el 3 por 100 en Asturias, Ceuta, Galicia, Extremadura y País Vasco.

Con el fin de conjugar simultáneamente la tasa de crecimiento económico con el índice de PIB por habitante sobre la base 100 de la media española, se ha elaborado el gráfico que se acompaña.

Dicho gráfico refleja en el eje de ordenadas las tasas de crecimiento medio anual real de cada una de las autonomías españolas. En el eje de las abscisas está el índice de PIB por habitante en 2000 y en 2008, de tal forma que la flecha que une ambos puntos muestra el recorrido del índice de convergencia resultante, afectado simultáneamente por el crecimiento económico y por la variación de su población.

El rectángulo mostrado por el gráfico incorpora dos ejes, uno vertical y otro horizontal, correspondientes al índice medio 100 del PIB por habitante y a la tasa del 3 por 100 de la media nacional del crecimiento real del PIB entre 2000 y 2008.

De ello se obtienen cuatro cuadrículas, en las que se incluyen cada una de las autonomías españolas en la forma que se describe a continuación:

La **cuadrícula A** aloja a las autonomías que con crecimiento del PIB en una tasa media anual inferior al 3 por 100 de la media nacional, no han logrado alcanzar el índice 100 de desarrollo por habitante. Se sitúan en distintos lugares de la cuadrícula Baleares, Asturias, Castilla-La Mancha, Canarias, Galicia y Castilla y León. Todas ellas, salvo Castilla-La Mancha y Canarias, avanzan en su posición respecto a la media nacional, por el menor aumento de su población residente. El caso de Baleares, al quedar por primera vez por debajo de la media, es especialmente significativo.

La **cuadrícula B** incorpora las autonomías cuya tasa de crecimiento del PIB anual igualó o superó a la media española del 3 por 100, pero su índice de PIB por habitante en 2008 se situó por debajo de la media española. Destacan por el crecimiento real del PIB las autonomías de Murcia, Melilla, Andalucía, y Comunidad Valenciana. Mientras que Murcia y Comunidad Valenciana pierden posiciones frente a la media nacional, como consecuencia del fuerte crecimiento de sus poblaciones, el resto mejoran. La Comunidad de Extremadura igualó el crecimiento de la media española.

La **cuadrícula C** incluye a las comunidades autónomas españolas que habiendo registrado un crecimiento del PIB anual acumulativo inferior al 3 por 100 de la media, se sitúan en un índice medio del PIB por habitante superior a la media española. País Vasco, Navarra, Cataluña y Aragón forman esta cuadrícula. Cataluña, a consecuencia de la evolución de su población, ha perdido dimensión de su índice, mientras que el País Vasco, debido a su escaso crecimiento demográfico (2,30 por 100), y Aragón, con un crecimiento de su población cercano pero inferior a la media (10,28 por 100), han mejorado su índice.

La **cuadrícula D** por último, equivale al sobresaliente en el desarrollo económico regional. Son las autonomías que crecieron por encima de la media (3 por 100) y que siguen sosteniendo un índice de desarrollo por habitante superior a la media española. Se trata de las autonomías de Madrid y La Rioja, a las que se ha unido Cantabria y la ciudad de Ceuta que en 2000 se alojaban en la cuadrícula B.

Es evidente que el liderazgo en la lista regional de PIB por habitante del País Vasco se mantiene a consecuencia del escaso crecimiento de su población residente. También es el caso de Melilla, que está perdiendo población todos los años. De igual manera, pero en sentido contrario, las posiciones de Murcia y Comunidad Valenciana se ven muy reducidas por el gran aumento de su población.

